



Los desafíos del patrimonio

Tres décadas del Fideicomiso Centro Histórico de la Ciudad de México

Tres décadas de compromiso con la conservación patrimonial

POR MÁS VECES QUE SE REPITA, NUNCA DEJARÁ DE SER NECESARIO RECORDAR que el Centro Histórico es el corazón de la Ciudad de México. Constituye el escenario por antonomasia de la vida de los ciudadanos. No hay otro sitio que sea más emblemático de la identidad de una urbe en transformación constante. Quienes lo habitamos, trabajamos en él o lo recorremos tenemos la oportunidad de observar cotidianamente su plenitud y, al mismo tiempo, de advertir sus modificaciones, los retos que inevitablemente van surgiendo y las necesidades a las que debemos responder.

A lo largo de tres décadas, el Fideicomiso Centro Histórico de la Ciudad de México ha asumido un compromiso por responder al inmenso dinamismo de la capital y con la apuesta constante de que el Centro siga siendo un espacio inclusivo. Para conmemorar estos treinta años, en este número invitamos a los lectores a adentrarse en un tema apasionante: las perspectivas que se han forjado en torno al rescate, la difusión y la conservación de los diversos patrimonios.

Esperamos que lo disfruten.

Los editores



GOBIERNO DE LA
CIUDAD DE MÉXICO



En portada

Vista de La Profesa desde el Museo del Estanquillo

POR ALEJANDRA CARBAJAL



En contraportada

El Centro ilustrado

POR EMMANUEL PEÑA

Km Cero ES UNA PUBLICACIÓN MENSUAL GRATUITA EDITADA POR EL FIDEICOMISO CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO. AÑO 13, NÚMERO 155.
FECHA DE IMPRESIÓN: 24 DE NOVIEMBRE DE 2021

Claudia Sheinbaum Jefa de Gobierno de la Ciudad de México • **Loredana Montes** Directora General del FCHCM • **Anabelí Contreras** Coordinadora de Promoción y Difusión del FCHCM • **Jorge Solís** Director editorial • **Laura A. Mercado** Diseño y formación • **Alejandra Carbajal** (pp. 3-5, 11, 13, 14, 21-23), **Arturo García** (pp. 8, 12-14, 19) y **Gustavo Ruiz** (pp. 10, 15-18, 24-27) Fotografía • **Patricia Elizabeth Wocker** Corrección de estilo • **Montserrat Mejía** Asistente • **Gil Camargo, Oriana JC, Elisa Orozco, Emmanuel Peña, Arturo Reyes Fragoso** y **Andrea Vázquez Azpíroz** Colaboradores

REDACCIÓN: República de Brasil 74, segundo piso, Centro Histórico, Cuauhtémoc, 06010 • **Teléfonos:** 55 5709 6974 55 5709 7828 | 55 5709 8005

IMPRESIÓN: COMISA. General Victoriano Zepeda 22, Observatorio, Miguel Hidalgo, 11860 • **Teléfono:** 55 5516 8586

Número de certificado de reserva 04-2016-041412402300-102



02 Rastros

Los primeros años de vida independiente



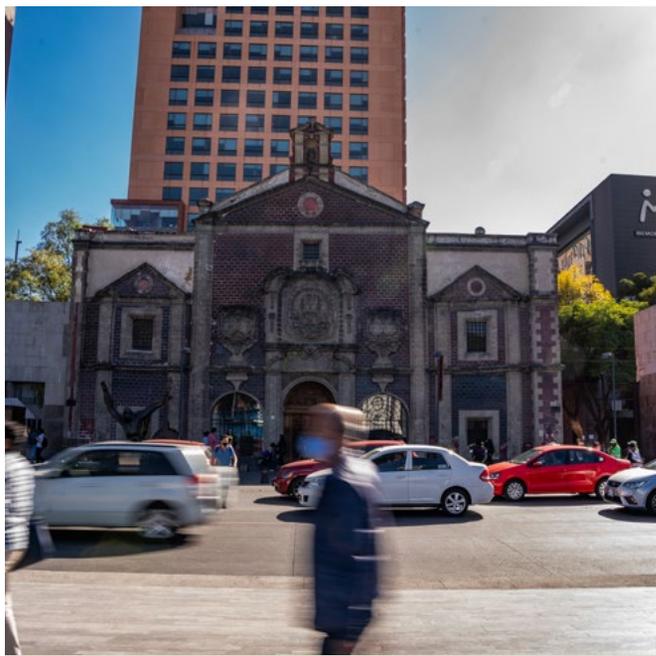
20 Quehaceres

Mercado 2 de Abril



24 CentrArte

Galería de la SHCP



08 A fondo

Tres décadas de conservación patrimonial



06 Instantáneas



28 Cartelera



32 Niños

La capital durante sus primeros años de vida independiente

POR ARTURO REYES FRAGOSO

Hace dos siglos, tras la victoria del movimiento insurgente, el país entero comenzó una nueva etapa histórica. En este texto se hace un breve recuento de cómo los visitantes extranjeros miraban las calles, las plazas y las costumbres en la capital.

CÓMO ERA LA CIUDAD DE MÉXICO LUEGO DE QUE, en septiembre de 1821, el Ejército Trigarante ingresara a la Plaza Mayor, comandado por Agustín de Iturbide, e iniciara así la vida independiente del país? Contados eran hasta entonces los extranjeros que habían recorrido las calles de la otrora capital de la Nueva España y compartido sus impresiones con los habitantes de otras latitudes. Entre estos, Alexander von Humboldt era sin duda el más famoso (Héctor de Mauleón aclara que el calificativo de «la Ciudad de los Palacios», que en ocasiones se le atribuye a Humboldt, en realidad es una expresión del inglés Charles Latrobe).

La capital de la flamante nación mexicana despertó la curiosidad y el interés de otros viajeros que pronto llegaron a conocerla y a plasmar por escrito sus impresiones de las calles, las plazas, los inmuebles y los habitantes, como Joel Robert Poinsett, William Bullock, Henry George Ward, William T. Penny, Joseph Burkart, Claudio Linati, George

Francis Lyon y Carlos Nebel. El historiador José N. Iturriga compiló una muestra testimonial en *Forasteros ilustres en la Ciudad de México* (Secretaría de Cultura del Distrito Federal/ Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2014), que empleamos para ofrecer a continuación una somera descripción del corazón de la ciudad, entre los años de 1822 y 1834.

Suburbios, casas y calles

Tres siglos después de que Cortés desembarcara con sus huestes, Veracruz permanecía como la principal puerta de acceso a lo que ahora era una nación emancipada. Las inmediaciones del Centro de la capital lejos estaban de la magnificencia exaltada años antes por Humboldt, si nos atenemos a la lapidaria opinión de Joel Robert Poinsett: «Los suburbios son muy asquerosos y las casas bajas, construidas de lodo y adobe. Así lo sentenció el diplomático estadounidense y posterior promotor de la separación de Texas y



su subsecuente anexión al país del norte. Él mismo agrega: «Las casas de México son cuadradas todas ellas, con patios abiertos y los corredores interiores ostentan gigantescos tibores chinos con plantas siempre verdes».

William T. Penny, por su parte, señala la rectitud del trazo de las vialidades en cuyo centro corre «abierto un canal o drenaje, pero ahora lo están cubriendo con losetas». La entrada oriental de la ciudad, indica a continuación, desembocaba en la calle del Arzobispado (actual Moneda), descrita como ancha y franqueada por inmuebles de cantera, la cual «conduce a la gran plaza, embellecida con las fachadas del Palacio Nacional y Catedral, en cuyo centro está la colosal estatua de bronce de Carlos IV».

No menciona el viajero británico que entonces, como ahora, el Palacio Nacional era habitado por el presidente de la República, al tiempo que albergaba al senado y diversas dependencias públicas, ni que la hermosa creación de Manuel Tolsá se encontraba al momento de consumarse

la independencia oculta a la vista por una carpa azul, para poco después trasladarla al claustro de la colindante universidad, predio donde ahora se levanta el edificio de la Suprema Corte de Justicia, para protegerla de algún exabrupto nacionalista. Tampoco consigna la ubicación de la Piedra del Sol, recargada a un costado de la torre poniente de la Catedral Metropolitana desde 1790, luego de rescatarse del subsuelo de lo que hoy conocemos como Zócalo capitalino, donde permaneció enterrada años después de la caída de Tenochtitlán, por órdenes de las autoridades eclesiásticas de la época.

Azoteas sin chimeneas y adornadas con plantas y flores son otras de las cosas que captaron la atención de Carl Nebel, el famoso pintor y litógrafo de origen alemán, además de la altura de las casas que no sobrepasan los dos pisos, «a causa de los temblores, que en otros tiempos eran allí frecuentes, y que aún ahora se hacen sentir, aunque con poca fuerza y sin dar mucha inquietud».

Algunas vestimentas y un laborioso oficio

Tres siglos de dominación española legaron a la población mexicana su vestimenta a la usanza europea entre las clases acomodadas, según advirtió el británico William Bullock: «Es frecuente ver en las calles a los hombres y niños portando capas largas en tanto que en la intimidad de sus hogares acostumbran usar por lo general chaquetas ligeras de calicó estampado». Esta observación fue compartida por Joseph Burkart, especialista alemán en minas, quien agregó que las mujeres preferían vestir a la usanza francesa, aunque sin dejar de lado el tradicional rebozo, empleado dentro del hogar y al momento de acudir a la iglesia.

Fue precisamente la vestimenta uno de los elementos más contrastantes entre las clases sociales de la capital y el resto del país, por no hablar de los oficios que debían desempeñar para su subsistencia, como el de aguador, también consignado por Bullock en los siguientes términos: «Los aguadores de la Ciudad de México forman un contingente numeroso. Ellos llevan este elemento tan necesario como es el agua de las cajas y fuentes terminales de los acueductos a las residencias privadas, en grandes ollas esféricas colocadas a sus espaldas y suspendidas de las cabezas por una banda de cuero de la que le cuelga otra olla más pequeña que sirve de contrapeso a la más voluminosa». Al respecto, el italiano Claudio Linati, quien introdujo el arte litográfico en nuestro país, precisó que la capacidad del recipiente penosamente transportado a sus espaldas era de veinticinco litros.

Inmuebles y espacios públicos

Alrededor de la Plaza Mayor no solo se concentraba la vida política y religiosa; en su costado oeste también se desarrollaba la actividad comercial. Frente al Palacio Nacional se encontraban el mercado de El Parián y los principales establecimientos comerciales de la capital, a los que hizo alusión Henry George Ward, primer embajador del Reino Unido en el México independiente:

En ellas encontramos muchos artículos de manufactura doméstica: sombreros y telas de algodón y de lana de Puebla y de Querétaro; gran variedad de mantas de color, llamadas mangas y usadas como capas por la mayoría de la gente al cabalgar, y como sustituto de cualquier otra clase de vestimenta por las clases bajas; piel,



Palacio Nacional

ingeniosamente labrada, de Guadalajara; así como monturas, espuelas, reatas y todos los arreos con que usualmente se desfigura al caballo mexicano.

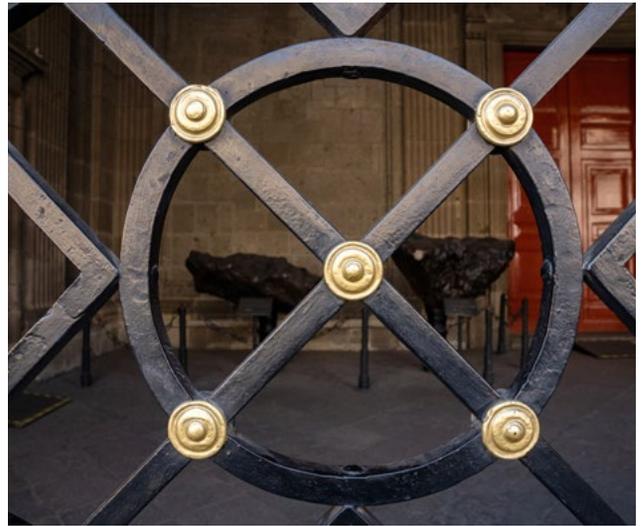
La Alameda tampoco escaparía de su atención, sobre todo por la escasa presencia femenina durante la semana, cuando «pocas mujeres aparecen al público a pie», situación que cambiaba los domingos y días festivos, cuando circulaban a bordo por el principal lugar de paseo capitalino enormes carruajes, «la mayoría sin muelles, pero sumamente barnizados y esplendorosamente adornados con extraordinarias pinturas en lugar de escudos de ar-



Alameda Central



Palacio de Minería



mas, y en cada uno de ellos iban sentadas dos o más damas vestidas de gran gala, que mataban el tiempo con un cigarro *en attendant* la llegada de alguno de los numerosos (engalanados) caballeros que se encontraban caminando o cabalgando cerca de ellas».

Por último, el diplomático británico menciona al actual Palacio de Minería, entonces conocido como Colegio de Minas, centrándose en un aspecto todavía apreciable en la actualidad, y no precisamente la grandiosidad de la arquitectura del inmueble diseñado por Manuel Tolsá, terminado apenas en 1813: «Debido a algún defecto radical en su ejecución, toda la estructura está deteriorándose. Se supone que los pilotes sobre los que se pusieron los cimientos no se

sumergieron hasta la profundidad especificada en el contrato, como consecuencia de lo cual toda la superestructura ha cedido y la planta baja se ha hundido por debajo del nivel de la calle».

Originalmente edificado como residencia de virreyes, el Castillo de Chapultepec sería sorprendido por la independencia a las afueras de la ciudad en ruinoso estado, según testimonió George Francis Lyon, un viajero británico que cabalgaría hasta la cima del cerro donde se sitúa, para admirar la panorámica del Valle de México: «Las soberbias habitaciones están ahora cerradas, y las puertas y celosías empiezan a pudrirse. Reina un aire de desolación por todo este que fuera alguna vez un edificio espléndido». 

La imagen del día

El espacio público es donde se realiza primordialmente el ritual por excelencia de las sociedades modernas, es el primer rasgo de su democracia.

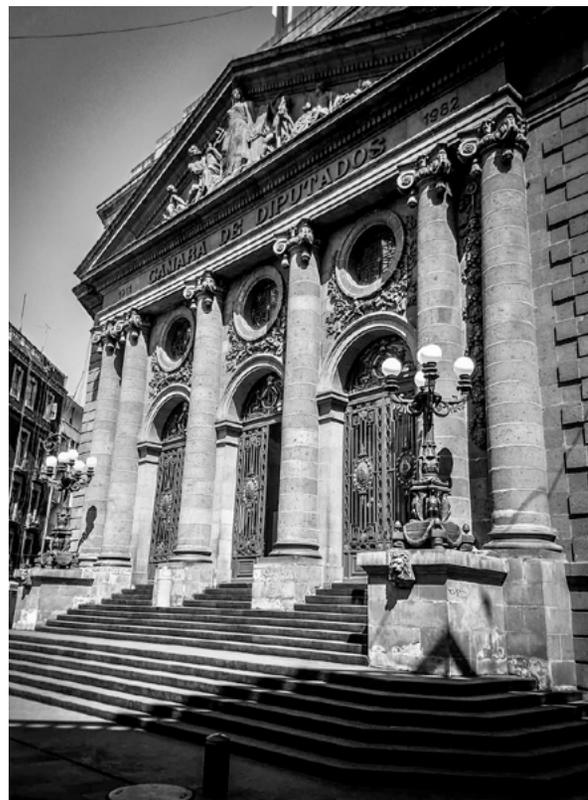
James Aggano



Las luces de esta ciudad, Eva Renata Martínez



Dos mundos, Rhual René Gutiérrez Ibarra



Historia, Littza Hernández



El palacio de la educación, Mariana López C.



Cempasúchil en la Latino, Cristian Daniel Ramírez Olguín



Palacio Postal, Gustavo Emilio Elías Tagle



Cabalgando entre aromas, Francisco Parra

¿Quieres ver tu foto publicada
como la #ImagenDelDía?

Anímate a participar.
Solo manda tu fotografía del Centro Histórico
con un título a kmcerorevistach@gmail.com
o a través de nuestras redes sociales:

 [@kmcerorevista](https://twitter.com/kmcerorevista)
 [KmCero.CentroHistorico](https://www.facebook.com/KmCero.CentroHistorico)



LOS DESAFÍOS DE LA CONSERVACIÓN PATRIMONIAL

Tres décadas del Fideicomiso Centro Histórico de la Ciudad de México

Algunos aspectos sobre la preservación patrimonial

Cuando hablamos del patrimonio cultural de una ciudad no nos referimos, en primera instancia, al conjunto de inmuebles, monumentos o sitios con valor histórico. Todas estas cosas únicamente son importantes como expresiones de diversas comunidades que mantienen una relación activa, creativa y en constante transformación con esos importantes legados. En pocas palabras: sin la gente, nada de lo anterior tiene real sentido.

Así que trabajar con el patrimonio cultural implica trabajar con una ma-

teria viva. Las sociedades son entes dinámicos, no pueden permanecer fijos ni inmóviles. Y, por ende, el modo en que definen su patrimonio cultural, cómo deciden preservarlo y la visión que las guía en esta trascendental tarea van modificándose con el paso del tiempo.

El caso del Centro Histórico de la Ciudad de México es muy especial. Se trata de una de las zonas con mayor concentración de inmuebles con alto valor histórico en todo el mundo. A tal grado que sus cerca de diez kilómetros cuadrados son considerados como el sitio que reúne mayor riqueza patrimonial en todo el continente americano. Esto fue reconocido oficialmen-

te en 1980, cuando se decretó que el Centro de la capital era una Zona de Monumentos Históricos.

Naturalmente, existieron antecedentes en pos de la conservación desde antes de esta fecha. Algunos dignos de destacar se dieron en 1968, en el marco de las Olimpiadas celebradas en nuestro país, cuando se intervinieron algunos corredores cercanos a la Plaza de la Constitución. Sin embargo, sin restarle nada de su valor, estos esfuerzos se presentaron de forma aislada, no estaban articulados en una visión de conjunto, que resulta fundamental para que el impacto en la preservación tenga mayores alcances.



Templo Mayor

Precisamente la declaratoria de 1980 iba enfocada a proteger de manera más sistemática al Centro Histórico. Algo que podemos identificar claramente si nos remitimos a algunos números: en sus setecientos setenta manzanas, hay más de mil seiscientos edificios declarados como monumentos por el Instituto Nacional de Antropología e Historia; casi mil seiscientos inmuebles que el Instituto Nacional de Bellas Artes ha reconocido debido a su valor artístico, y casi tres mil edificios que la Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda ha catalogado por su importancia arquitectónica-urbanística.

Estas primeras bases rindieron frutos y desembocaron en un reconocimiento internacional tan solo siete años después. En diciembre de 1987 la Unesco inscribió al Centro Histórico de la Ciudad de México en su lista de Patrimonio Cultural de la Humanidad. Esto no implica únicamente que se aquilata el alto valor histórico de una



Palacio de Bellas Artes

zona. También supone compromisos por mantenerla «para las generaciones presentes y venideras de toda la humanidad, porque, para la comunidad internacional es de vital importancia, la protección permanente de este patrimonio», según se establece en las «Directrices prácticas para la aplicación de la Convención del Patrimonio Mundial» de la propia Unesco. En otras palabras, se formaliza el compromiso para velar por la singular riqueza del pasado y por cuidar que los desarrollos urbanos presentes y futuros armonicen con el cuidado patrimonial.

Para responder a estas necesidades, en diciembre de 1990 surgió el Fidei-

comiso Centro Histórico de la Ciudad de México. En un inicio tuvo carácter privado, con la misión de reunir fondos y elaborar campañas. Pero en el año 2002 la situación dio un giro de gran importancia, cuando pasó a ser un fideicomiso público, dependiente del Gobierno de la Ciudad de México.

Este cambio no implicó únicamente una apuesta de largo aliento para que la ciudad asumiera plenamente su compromiso con la preservación de su propio patrimonio. También definió una orientación de gran valía, puesto que se le dotó al fideicomiso de un perfil que no consideraba tan solo los aspectos históricos y arquitectónicos del patrimonio, sino su naturaleza social.



Pastelería Madrid



Calle República de El Salvador



Calle Mesones

Lo anterior no es un tema menor, considerando las características del Centro capitalino. Mientras que otras ciudades han apostado por una conservación con énfasis en el pasado, aquí se ha hecho con un necesario equilibrio ante la diversidad de usos del espacio público, pues el corazón de la ciudad mantiene muy activa su vocación comercial y además no ha dejado de ser una zona de vivienda. Aún más: desde la década de los sesenta, una tendencia en distintas ciudades del mundo ha sido la de ir abandonando paulatinamente los centros como espacios vecinales. En la Ciudad de México, por el contrario, han subido los índices de vivienda conforme el

trabajo de preservación patrimonial se ha intensificado.

De esto se desprende una lección muy valiosa. La perspectiva de conservación patrimonial no está en conflicto con otros usos del espacio, por el contrario, que sigan existiendo viviendas y comercios promueve una modalidad de conservación activa, la cual responde a la vitalidad de las comunidades que siguen evolucionando. Así se evita, además, otro tipo de problemáticas que han surgido en las llamadas «ciudades-museo», es decir, los cascos antiguos de centros urbanos que han perdido su capacidad de vivienda o comercial, para dar pie sobre todo a puntos turísticos o recreativos.



Viviendas en Callejón del 57



Trabajos en Plaza Juárez

Obras de recuperación y conservación

En estas tres décadas, el Fideicomiso Centro Histórico de la Ciudad de México ha tenido una actividad incesante y vale la pena detenernos en algunos de los capítulos de una labor que exige una reinención constante.

Una de las misiones del Fideicomiso consiste en recuperar espacios para evitar su deterioro. Y una de las primeras acciones en este sentido consistió en la intervención de la antigua Plaza Juárez que, al igual que once edificios

circundantes, quedó dañada desde los sismos de septiembre de 1985, los cuales marcaron tan profundamente la historia urbana.

Las demoliciones fueron el punto de partida para la remodelación de la Plaza Juárez, que mide más de veintisiete mil metros cuadrados, lo cual detonó una revitalización de la zona circundante. Ahora encontramos ahí importantes sedes institucionales, como el edificio de la Secretaría de Relaciones Exteriores y del Tribunal Superior de Justicia de la Ciudad de México, a los que más tarde se sumó el Museo

de Memoria y Tolerancia. Alrededor también se desencadenó la reactivación de distintas actividades comerciales, que hasta la fecha dotan de vida a la Avenida Juárez.

Una de las tareas del Fideicomiso en la plaza, durante 2003, consistió en la construcción de la fuente escultórica llamada *País de volcanes*. Fue diseñada por el artista Vicente Rojo y consta de alrededor de mil pirámides emergiendo del agua.

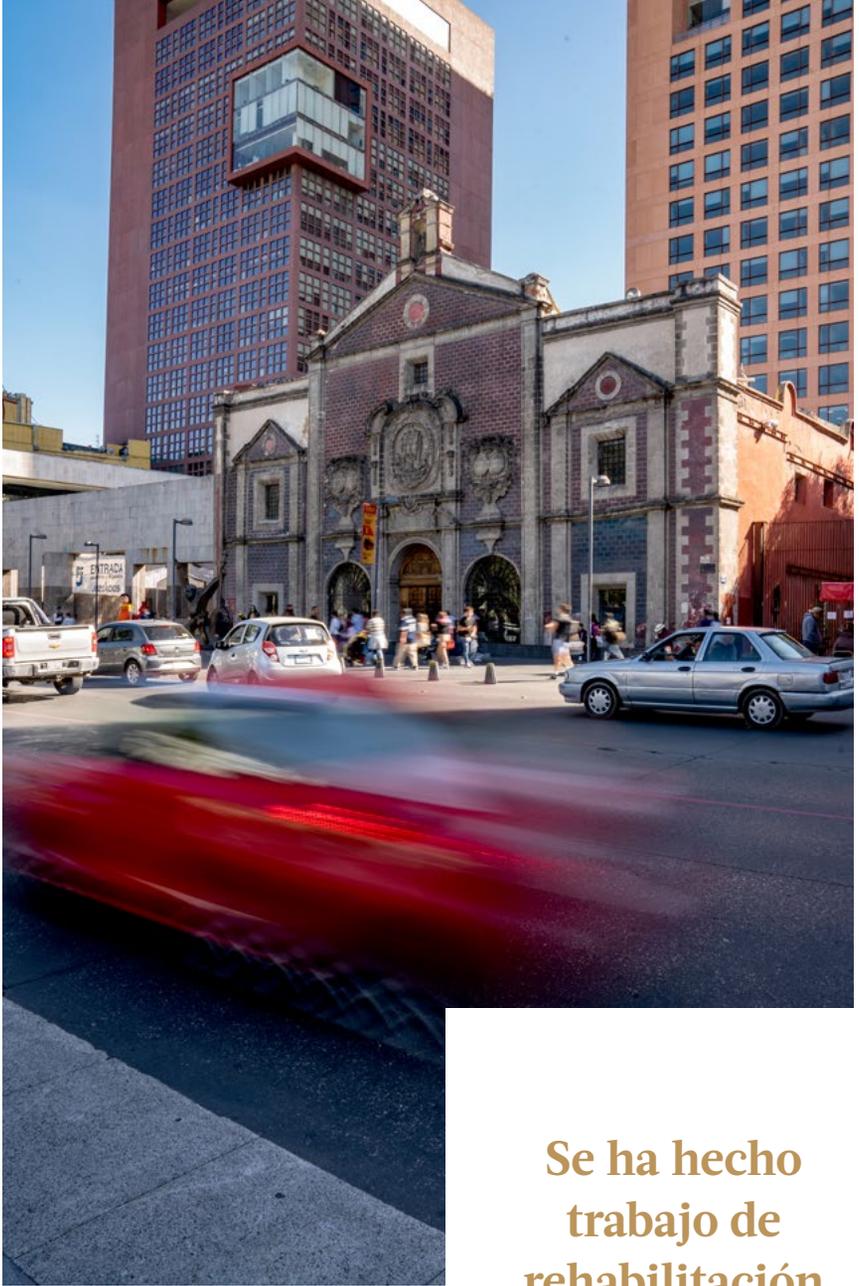
En las inmediaciones de la plaza se encuentra el antiguo Templo de Corpus Christi, que data del siglo xvii.



Trabajos en Plaza Juárez



Plaza Juárez



Templo de Corpus Christi

Se ha hecho trabajo de rehabilitación en 10 plazas públicas.

Se trata de un recinto que tiene un capítulo especial en la historia de la inclusión y el reconocimiento a la diversidad ciudadana, pues fue el primer convento de clausura que admitió a mujeres indígenas, a quienes se les brindaba educación. Más tarde dio cabida a una escuela para personas que padecían sordera o limitaciones del habla, para posteriormente convertirse en el Museo de Culturas Populares.

En 2004 el Fideicomiso se encargó de acondicionar el inmueble para que

pudiera convertirse en la sede que resguarda el acervo histórico del Archivo General de Notarías de la ciudad. Ahí se encuentra ahora un importante acervo documental, que incluye parte de la memoria jurídica de la capital del país. En dicho recinto podemos encontrar la memoria escrita que nos permite reconstruir algunos aspectos de la vida cotidiana de otros tiempos, como los trámites que se llevaban a cabo para vender esclavos o las gestiones necesarias para buscar tesoros.

Al mismo tiempo, se hallan algunos documentos de personajes que marcaron la vida del país, como los testamentos de Benito Juárez y sor Juana Inés de la Cruz, o un poder firmado en 1912 por Francisco Villa para que un administrador pudiera disponer de sus bienes.



Museo del Estanquillo

Alrededor de 1,300 fachadas distribuidas en 40 calles del Centro han recibido atención para mejorar el entorno.

Otra de las rehabilitaciones que llevó a cabo el Fideicomiso Centro Histórico es la del edificio La Esmeralda, ubicado en el número 26 de la calle Isabel la Católica. Se trata de una construcción que data del siglo XIX, la cual se erigió por iniciativa de unos empresarios franceses que llegaron a México durante el porfiriato. En este caso, el inmueble funcionó para albergar a una de las joyerías más connotadas de la ciudad de aquel entonces, un gremio que precisamente se reunía en torno a la calle entonces conocida como Plateros.

En la actualidad, la importancia de este inmueble es de otra índole. Aho-



Trabajos en el edificio La Esmeralda

ra funciona como la sede del Museo del Estanquillo, que resguarda caricaturas, libros, pinturas, grabados, fotografías, juguetes, artesanías y otros objetos que pertenecieron a la colección del cronista urbano Carlos Monsivaís. El museo abrió sus puertas al público en 2006, luego de que se realizaron los trabajos de restauración pertinentes.

No es el único sitio emblemático donde el Fideicomiso ha realizado trabajos de preservación. La casa ubicada en el número 25 de la calle Manzanera es una de las pocas construcciones del siglo XVI que aún se mantienen en pie.



Trabajos en Manzanares 25

El primer rasgo de este inmueble singular, junto con su antigüedad, es que desde el inicio fue concebido como vivienda, lo que nos da indicios de cómo eran los sistemas constructivos no en los grandes palacios novohispanos, habitados por personajes poderosos, sino en edificaciones más pequeñas donde residían las familias.

La rehabilitación de este emblemático inmueble comenzó en 2016, con la premisa de respetar las distintas etapas históricas reflejadas en los materiales que habían sobrevivido al paso del tiempo, así como las técnicas con las que fueron trabajados. Para determinar la antigüedad de la casa se contó con la colaboración de expertos del Instituto Nacional de Antropología e Historia.



Centro Cultural Manzanares

Actualmente, este recinto funciona como un centro donde se imparten tanto talleres de formación artística como clases para la enseñanza de diversos oficios, destinados a la población infantil vulnerable en la zona de La Merced. Esto también pone de manifiesto otras lecciones valiosas. La primera de ellas es que no es posible desarrollar plenamente el trabajo de

conservación del patrimonio si no es reinventando los usos de los espacios, siempre de la mano de aquellas personas que los necesitan. La segunda consideración es que la conservación del patrimonio cultural tiene impactos que van más allá del cuidado de monumentos con valor histórico, pues con frecuencia inciden positivamente en la dinámica social de la zona en cuestión.

Se han realizado trabajos para conservar 62 inmuebles con alto valor histórico.



Sociedad de Geografía y Estadística



Iluminación de la Catedral y el Sagrario Metropolitano

Los sismos de septiembre de 2017 dejaron daños en la sede de la Sociedad de Geografía y Estadística, ubicada en la calle de Justo Sierra, que cuenta con un importante patrimonio documental constituido por mapas, pinturas, lienzos y miles de libros. Además de los daños ocasionados por los temblores, había otras afectaciones propias del paso del tiempo, así que se diseñó un plan para reparar un techo y un entrepiso que habían colapsado, apuntalar estructuralmente el inmueble y renovar parte de la infraestructura del edificio, con pleno respeto a su carácter histórico.

Y si de construcciones emblemáticas hablamos, es imposible no men-

cionar la Catedral y el Sagrario Metropolitano. En 2017, el mismo año en que ocurrió el mencionado sismo, se creó un nuevo sistema de iluminación basado en tecnología led. Ciento cuatro luminarias generan un delicado baño de luz en uno de los recintos culturales más importantes de todo el continente, cuya construcción involucra por lo menos dos siglos y medio de historia. A su vez hay otras luminarias dirigidas hacia la zona peatonal, así como hacia el flujo vehicular. Todo este sistema es respetuoso tanto del edificio como del entorno, pues se construyó de tal manera que no es invasivo con el paisaje urbano y se controla a distancia, mediante mandos digitales.



Evento cultural en Plaza Lerdo de Tejada



226 mil personas han podido disfrutar de 1,083 eventos culturales.

Más de 20 mil metros cuadrados de murales de arte urbano

La labor de cuidado del patrimonio también ha involucrado otros aspectos, como la realización de numerosos eventos culturales, que han convocado a cientos de miles de asistentes, así como la creación de más de mil murales artísticos o la difusión de cultura, historia o documentación del trabajo y la vida cotidiana en el Centro mediante publicaciones, como lo muestran los ciento cincuenta y cuatro números de la revista *Km Cero*. Finalmente, la mejor manera de mantener vivo el patrimonio es seguir creando constantemente un legado cultural, de tal forma que siga actualizándose y sea capaz de seguir siendo significativo para las generaciones actuales y futuras.



Arte urbano en cortinas de comercios en la calle Bolívar



Tercera Feria de los Barrios del Centro Histórico



Arreglo de fachadas



Escuela de Participación Ciudadana

Todas estas tareas estarían incompletas sin una sólida vinculación con quienes residen y trabajan en los mercados, plazas y calles del Centro, lo que se expresa en las tres emisiones de las Ferias de los Barrios o los diecisiete ciclos de la Escuela de Participación Ciudadana. Y con ayuda de la tecnología, en especial durante el confinamiento a causa de la pandemia, el Centro no ha dejado de estar al alcance de todos gracias a los cincuenta y cuatro recorridos virtuales, donde han participado casi sesenta mil personas.

Esta enumeración no agota el trabajo realizado, pero es una muestra significativa de lo que implica la conservación del patrimonio: un diálogo entre el respeto por el pasado, el pleno reconocimiento a la diversidad del presente y el inmenso potencial de desarrollo de cara al futuro.

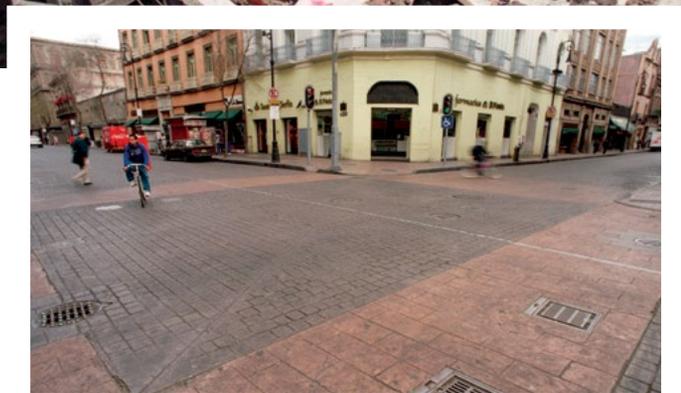
Solo así el Centro Histórico podrá continuar siendo aquello que tanto amamos: un lugar donde confluyen todas las formas de vida, un sitio que da cabida a todas las manifestaciones culturales, una zona donde nos



Trabajos en Plaza del Empedrado



Trabajos en República de Guatemala



Trabajos en 5 de Mayo

reconocemos y al mismo tiempo, el escenario donde no hemos dejado de reinventarnos.

Así cumplimos tres décadas remodelando mercados públicos, restaurando inmuebles y templos, homologando la señalética que define la imagen urbana del Centro, cuidando sus plazas y remozando sus calles emblemáticas. El Fideicomiso Centro Histórico de la Ciudad de México cumple treinta años de intervenir a favor de una comunidad viva; de una identidad que refuerza la memoria de nuestro origen y de

un patrimonio de todas y todos. Este legado invaluable se ha mantenido mediante acciones concretas, al lado de la ciudadanía. Solo así es posible fomentar la cultura de la preservación, basada en investigaciones científicas que den rumbo a una imagen urbana. En esta labor, las distintas etapas históricas del desarrollo prevalecen por sus aportes propios, sin opacarse entre sí, fundiéndose en un gran mosaico donde se conjugan el origen y el presente del corazón de una nación construida a través de los siglos. 📍

El Fideicomiso Centro Histórico de la Ciudad de México ha desarrollado 90 intervenciones con obra en el espacio público.

Mercado 2 de Abril

POR ANDREA VÁZQUEZ AZPIROZ

Con más de un siglo de vida, este recinto comercial reúne el trabajo de cientos de personas y es uno de los motores sociales y económicos de esta parte del Centro Histórico.

VIAJEMOS A LA CIUDAD DE MÉXICO DE LOS AÑOS VEINTE... El Salón México, especializado en danzón, está lleno de parejas en las tres pistas de baile. En la cantina La Herradura los parroquianos no dejan de llegar; la pulquería La Gallina de los Huevos de Oro ya está sirviendo la botana: un molcajete con tortillas. En el Teatro Blanquita, la función está por terminar. En medio de todo está el Mercado 2 de Abril, lleno de locatarios listos para atender a los clientes. Están dispuestos a vender frutas, verduras, flores, carne o pescado, y las comidas corridas servirán platos de arroz y tazones de frijoles, caldosos y calentitos.

Hoy, el único negocio que sobrevive de los de aquella época es el mercado, que fue fundado el 2 de abril de 1902.

Lleva su nombre para conmemorar la batalla que inició el 9 de marzo y culminó el 2 de abril de 1867, en la que las fuerzas del ejército mexicano, bajo el mando del general Porfirio Díaz, derrotaron a los franceses en Puebla. Es uno de los mercados públicos y de venta al menudeo más añejos en la capital. El inmueble, inicialmente concebido como edificio para tranvías por el expresidente Porfirio Díaz, se hizo con una estructura de acero que, según los locatarios, fue elaborada en Francia y traída a México en barco, como la estructura del Museo del Chopo. Por este motivo, y tal vez con licencias de por medio, dicen que su mercado fue construido «en el mismo lugar donde se hizo la Torre Eiffel».



47

71

30

LA SALUD MENTAL 10 de octubre

APROVECHATE
FRUTAS Y VERDURAS
Café de Colombia
Café de Guatemala
Café de Nicaragua
Café de Costa Rica
Café de El Salvador
Café de Honduras
Café de Panamá
Café de Ecuador
Café de Perú
Café de Brasil
Café de México
Café de Colombia
Café de Guatemala
Café de Nicaragua
Café de Costa Rica
Café de El Salvador
Café de Honduras
Café de Panamá
Café de Ecuador
Café de Perú
Café de Brasil
Café de México

APROVECHATE
FRUTAS Y VERDURAS
Café de Colombia
Café de Guatemala
Café de Nicaragua
Café de Costa Rica
Café de El Salvador
Café de Honduras
Café de Panamá
Café de Ecuador
Café de Perú
Café de Brasil
Café de México

TODO
EL
MUNDO
REVIENE

VIVA
EL
DERECHO
A
LA
SALUD
MENTAL





Los familiares de doña Isabel Robledo, o Chabelita, como la conocen en el mercado, llegaron a trabajar al lugar en 1920. Hoy, ella tiene una accesoría en donde prepara comidas corridas. La primera en vender ahí fue su abuela; luego el negocio le perteneció a su madre, y ahora Chabelita está preparando todo para dejárselo a sus hijas: «La construcción es de la época de don Porfirio; cuando mi abuelita llegó, su local era un gran corralón, no tenía más que una fuente en medio y, dentro del mercado, los compañeros empezaron a vender en el suelo. Alrededor se hicieron puestos de madera donde se vendía comida o pan. Ahora ya llevamos tres remodelaciones, la última fue hace cuatro años», nos dice.

Chabelita recuerda con nostalgia el pasado: «El Teatro Blanquita era fuente de vida para nosotros. Cuando se cerró nos afectó mucho [...]. Peor con la pandemia, porque

no había funciones en Bellas Artes ni en el Teatro Hidalgo, y ya nadie visitaba la Alameda. Pero yo les digo a mis compañeros: “El que no viva del mercado, cierre”. Si estamos aquí, es porque estamos comiendo de aquí...», nos cuenta.

Juan Peralta Rosas es otro de los locatarios del mercado; sus abuelos iniciaron con el puesto de verduras que hoy él atiende, pero que ya es propiedad de su hijo. Don Juan, quien tiene más de ochenta años de edad, recuerda el tiempo pasado y repite, melancólico, «¡era vida aquí!».

«Desde que llegaron del Estado de México, mis padres aquí estuvieron, aquí se habituaron, aquí estuvimos mi hermano y yo. Mi hijo ya lleva el local, y es la tercera o cuarta generación», explica.

Don Juan cuenta que, cuando funcionaba el Teatro Blanquita, mucha gente visitaba el mercado: «[en la zona] también estábamos llenos de cantinas, y había hotelitos, ya



nomás queda uno. ¡Había de todo! Estaba la Pulquería de La Gallina de los Huevos de Oro, que tenía mucha gente. También estaba el Salón México, que duró años. Había una cervecería muy buena que daba caldo de camarón; tenían unos tinacales con el caldito y en la tarde llegaban los tuétanos. Pero después de los terremotos y ahora con la pandemia, nos ha llevado el tren. Yo les digo a mis clientes que a ver si con el semáforo verde ya les da más hambre para que nos compren más», nos cuenta entre risas.

Hoy operan ciento quince puestos en el Mercado 2 de Abril; las accesorias de afuera son, en su mayoría, comidas corridas en donde se pueden encontrar menús completos desde cuarenta pesos. Por dentro hay varios puestos cerrados, otros con poca mercancía y algunos más que no bajan los ánimos y siguen invitando a los clientes a comprar con el imprescindible «pásele, marchante».

Aquí, como en el resto del Centro Histórico, la pandemia ha golpeado duro. Muchos locatarios dependían de los trabajadores de Secretaría de Hacienda, que iban todos los días a comprar sus vasos de fruta picada o que comían en las fondas. Pero lo que sigue vivo en el mercado es el optimismo y el ánimo de mejorar. Para todos los locatarios, el lugar representa no solo su modo de subsistir, sino también su forma de vivir, y a través de sus puestos dejan ver un poco de sí mismos. Bien decía Pablo Neruda que México está en sus mercados. Y en el 2 de Abril están casi ciento veinte años de historia, de bailes, de teatros, de cantinas, pero también de terremotos, pandemias y resistencia de la gente que lo vive todos los días. 🍌

.....
Mercado 2 de Abril (2 de Abril y Pensador Mexicano s/n).
 Lunes a domingo, de 9 a 18 horas.



GUSTAR



GALERÍA DE ARTE DE LA SECRETARÍA DE HACIENDA Y CRÉDITO PÚBLICO

POR ORIANA JC

Ubicado sobre República de Guatemala, este recinto está destinado a mostrar el trabajo de distintos artistas emergentes y permite que el espectador vea cómo se gesta una colección viva.

QUIEN SE DIRIJA A ESPALDAS DE LA CATEDRAL Metropolitana, dejando atrás el antiguo Paseo de las Cadenas y la actual estación del Turibús, será testigo de una viva y variada oferta cultural condensada en unos cuantos metros: el tramo que va desde la calle Monte de Piedad hasta el lugar donde se encuentra el Templo Mayor. No solo nos referimos a las inmediaciones de los dos recintos ya mencionados, en esta ruta el caminante también encontrará otros sitios, como la Casa de las Ajaracas, que alberga el Museo Archivo de la Fotografía, y, a tan solo unos pasos de distancia, el lugar que hoy nos

ocupa: la Galería de Arte de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

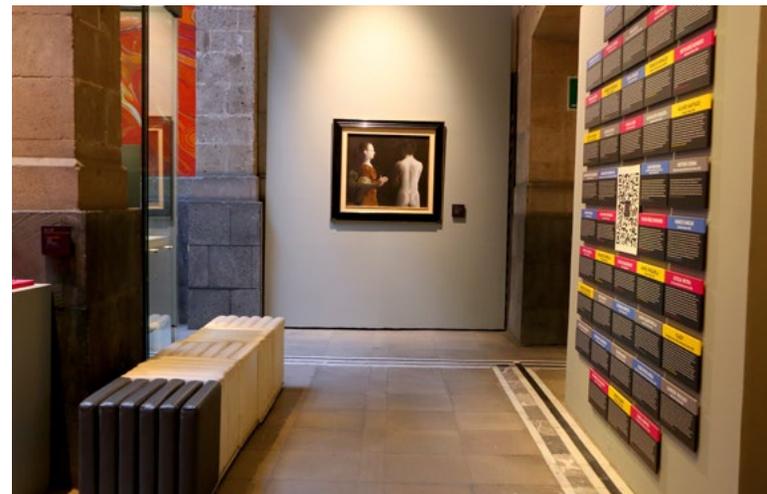
En el número 8 de República de Guatemala abre sus puertas al público este espacio, que nos permite conocer nuevas propuestas artísticas. El recinto está ubicado en una amplia casona, con arquitectura de tendencia neoclásica, que data de inicios del siglo XIX. El primer piso del inmueble, que muestra un excelente estado de conservación, está acondicionado como un espacio expositivo que da cabida a las propuestas de la plástica mexicana, poniendo énfasis en las búsquedas estéticas de artistas emergentes, que ya muestran rasgos de solvencia técnica y expresiva fuera de dudas.



**El acervo
que ha reunido
la SHCP conjunta cerca
de diez mil piezas
de artistas de varias
generaciones.**

Lienzos, óleos, esculturas, arte objeto y otros tantos formatos suelen integrar las exposiciones temporales de la galería, que el visitante puede disfrutar en el patio interior, debidamente acondicionado, con un trabajo museográfico consistente. Es interesante notar, además, que varias de las piezas exhibidas son patrimonio de todos, porque pertenecen a los acervos de la Secretaría de Hacienda, que a lo largo de las décadas ha integrado una valiosa colección de arte mexicano, en especial mediante su programa de Pago en especie.

Desde 1957, se ha permitido que artistas mexicanos (o extranjeros residentes en nuestro país) cubran sus obligaciones tributarias con su propia obra. Esto ha motivado que la Secretaría de Hacienda contribuya con el fomento cultural en México. Gracias a esto, cuenta con un acervo considerable, donde pueden encontrarse piezas de artistas destacados, como David Alfaró Siqueiros, Raúl Anguiano, Rufino y



Olga Tamayo, Diego Rivera, Juan Soriano, Manuel Felguérez, Vicente Rojo, entre otros. Y, en tiempos más recientes, el perfil de esta colección se ha modernizado, para acoger también soportes de arte contemporáneo, como obras en formato digital, fotografías e instalaciones, entre otros. En total, este acervo ronda las diez mil obras de arte.

Muchas de las exposiciones temporales de la Galería de Arte se componen de las piezas que conforman este patrimonio, pero el sitio está orientado principalmente a los artistas emergentes, que continúan en producción, lo que convierte a este recinto en una ventana para saber cuáles son algunas de las tendencias estéticas en el arte contemporáneo mexicano.

Además de las muestras periódicas, la Galería de Arte ofrece al visitante obras permanentes, como los murales del pintor español, nacionalizado mexicano, Benito Messeguer,

uno de los herederos más importantes de la llamada Escuela Mexicana de Pintura, que se gestó luego del triunfo de la Revolución y cuya expresión más acabada fue el muralismo. En sus muros interiores pueden apreciarse dos de las últimas obras de este pintor, que también fue miembro del Salón de la Plástica Mexicana.

En 1981 Benito Messeguer creó los murales *El Quijote*, de obvio aliento cervantino, y *Mensajero oportuno*, los cuales imprimen un gran colorido a este espacio que, tan solo a unos metros del Zócalo, logra reunir tradición y vanguardia artística, formando parte de la inagotable oferta cultural con la que nos deleita el Centro Histórico. 📍

.....
Galería de Arte de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (República de Guatemala 8). Martes a viernes, de 10 a 17 horas. Entrada libre.



Foto: cortesía Museo Franz Mayer



Foto: cortesía Mint Field

Naturaleza, paisajes y panoramas. Colección del Museo Franz Mayer

Antes de la invención de la fotografía, la pintura y el grabado fueron las únicas técnicas que podían capturar los rostros de personas y los paisajes. Además de congelar la belleza del momento, ahora nos permiten reconstruir cómo la gente de otro tiempo concebía el espacio, la naturaleza y el paisaje.

Para ofrecer un recorrido por obras que ponen de manifiesto la evolución de esta mirada, el Museo Franz Mayer presenta la exposición *Naturaleza, paisajes y panoramas. Colección del Museo Franz Mayer*, en la que es posible disfrutar de pinturas y paisajes de varias épocas, con lienzos pertenecientes a su acervo, principalmente piezas novohispanas y europeas.

Divida en tres ejes curatoriales, la exposición nos conduce primero por la representación de plantas, animales y ecosistemas mucho antes de la concepción del paisaje en el primer núcleo; el segundo está dedicado a los maestros europeos de los siglos XVII y XVIII que vinieron a la Nueva España; y, para cerrar, el tercer núcleo muestra paisajes en los que se incorpora una voluntad científica.

.....
Museo Franz Mayer (Hidalgo 45). Martes a viernes, de 10 a 17 horas; sábados y domingos, de 10 a 19 horas. Hasta el 10 de abril. \$60.

Mint Field

Además de pláticas, exposiciones, congresos, talleres y festivales de cine, el Centro Cultural de España en México es famoso por su oferta musical. Anualmente realizan presentaciones en vivo y digitales de bandas mexicanas y españolas, y brindan espacios para proyectos emergentes.

En esta ocasión, para cerrar el año, el CCEMX presenta a Mint Field, el dueto de Tijuana, Baja California, que debutó en 2018 con *Pasar de las luces*. Este disco atmosférico destacaba por sus paisajes oscuros que nos llevaron directamente al *shoegaze* y el *dream pop*. Su talento llevó a los integrantes de este dueto a formar parte de festivales como Ceremonia y Nrmal, en México, así como Coachella, en California.

A pesar de las limitaciones de la pandemia, Mint Field presentó su segundo disco, *Sentimiento mundial*, el cual presentaron en el Foro Indie Rocks este año. Ahora es tiempo de reactivar su *tour* y verlos en vivo desde el CCEMX. Un concierto imperdible para los amantes de la música.

.....
Centro Cultural de España en México (Guatemala 18). Miércoles, 8 de diciembre, 20 horas. Gratis.



Foto: cortesía Laboratorio Arte Alameda

Máquinas bióticas

Este año, el festival de Arquitectura y Ciudad Mextrópoli, en colaboración con el Instituto de Bellas Artes y Literatura y el Laboratorio Arte Alameda, presentan *Máquinas bióticas*.

Se trata de un «dispositivo vivo» que abre la discusión sobre la relación con la naturaleza y la interacción entre especies en las grandes ciudades desde un enfoque experimental y pedagógico, propuesta por AGA Estudio y la Escuela Radical, y se inserta de manera perfecta en el Jardín polinizador del Laboratorio Arte Alameda.

La instalación, hecha de materiales reciclables, sostiene bolsas de desechos que funcionan como alimento para las *pleurotus djamor*, hongos de color blancuzco y rosado que crecen de estas bolsas, las cuales funcionan como una representación del consumo desmedido de alimentos y productos que tenemos en México.

.....
Laboratorio Arte Alameda (Doctor Mora 7). Martes a domingo, de 9 a 17 horas. \$30. Hasta marzo de 2022.



Foto: cortesía Antiguo Colegio de San Ildefonso

Blanco en tres actos

Después de permanecer cerrado varios meses a causa de la pandemia y continuar sus exposiciones a través de actividades en línea, el Antiguo Colegio de San Ildefonso reabre sus puertas con *Blanco en tres actos*, exposición de la arquitecta Rozana Montiel, que forma parte del Festival de Arquitectura y Ciudad Mextrópoli 2021.

Esta muestra conjuga soportes audiovisuales con instalaciones físicas, para brindarnos una experiencia renovada del espacio. Mediante los lenguajes del video, retomando la tradición vanguardista de los manifiestos, con técnicas del dibujo y materiales como el papel reciclado, cada una de las secciones de la exposición nos lleva a reflexionar acerca de cómo habitamos los lugares.

Blanco en tres actos es una instalación de gran formato en donde se contrastan el proceso de diseño, las herramientas de trabajo de la arquitectura mexicana y la creación conceptual. A pesar de que el recinto ya reabrió sus puertas, tiene aforo limitado, por lo que es recomendable programar las visitas.

.....
Antiguo Colegio de San Ildefonso (Justo Sierra 16). Martes, de 10 a 19:30 horas; miércoles a domingo, de 10 a 17:30 horas. \$50.

El Centro por día

DICIEMBRE 2020

DOMINGO 5 | 11:30 HORAS

RECORRIDO



VISITA GUIADA A LA SINAGOGA HISTÓRICA

Sinagoga Histórica (Justo Sierra 71). \$70.

MIÉRCOLES 8 | 11 HORAS

EXPOSICIÓN



CUERPOS Y UNIVERSOS. FORMAS DE LA MODA

Museo Franz Mayer (Av. Hidalgo 45). \$70.

JUEVES 9 | 10 HORAS

EXPOSICIÓN

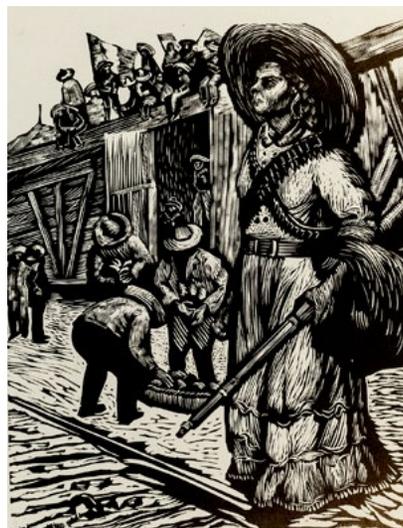


LOS SENTI2 EN EL ARTE DE LAS COLECCIONES DE LA SHCP

Galería de Arte de la SHCP (República de Guatemala 8). Gratis.

VIERNES 10 | 11 HORAS

EXPOSICIÓN



IMAGOGRAFÍAS DE DIVERSIDAD: EL ENTRE-MEDIO DE LA CULTURA

Museo Mural Diego Rivera (Balderas y Colón s/n). \$35.

SÁBADO 11 | 11 HORAS

CONCIERTO



UN VIAJE DE NAVIDAD

Atrio de la Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada (Mesones 26). Gratis.

SÁBADO 11 | 11:30 HORAS

EXPOSICIÓN



LU' BIAANI: FRANCISCO TOLEDO Y LA FOTOGRAFÍA

Antiguo Colegio de San Ildefonso (Justo Sierra 16). \$50.

DOMINGO 12 | 10 HORAS

RECORRIDO

VISITA GUIADA AL BARRIO DE LOS INMIGRANTES JUDÍOS

Sinagoga Histórica (Justo Sierra 71). \$200.

LUNES 13 | 10 HORAS

EXPOSICIÓN



NO TE PARECES TANTO A MÍ. RETRATOS CARICATURESCOS

Museo del Estanquillo (Isabel la Católica 26). Gratis.

MARTES 14 | 11 HORAS

EXPOSICIÓN



ESCUCHA PROFUNDA: PRÁCTICAS HACIA EL MUNDO AL REVÉS

Laboratorio Arte Alameda (Dr. Mora 7). \$35.

MIÉRCOLES 15 | 11 HORAS

EXPOSICIÓN



YVONNE DOMENGE. INTERCONEXIONES

Planta baja del Palacio de Cultura Citibanamex – Palacio de Iturbide (Madero 17). Gratis.

JUEVES 16 | 10 HORAS

EXPOSICIÓN



RAFAEL CORONEL. LA MELANCOLÍA DEL SER

Museo de Arte de la SHCP (Moneda 4). Gratis.

VIERNES 17 | 11 HORAS

EXPOSICIÓN



2020. CRÓNICA DE UNA PANDEMIA

Museo Interactivo de Economía (Tacuba 17). \$95.

SÁBADO 18 | 19 HORAS

TEATRO

LOS CUENTOS ANTINAVIDEÑOS DE LA CAPILLA. EL RECALENTADO

Teatro de la Ciudad Esperanza Iris (Donceles 36). \$150-350.

DOMINGO 19 | 12 HORAS

CONCIERTO



ESPÍRITUS DE INVIERNO

Capilla Freudiana de la Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada (República de El Salvador 49). Gratis.

LUNES 20 | 10 HORAS

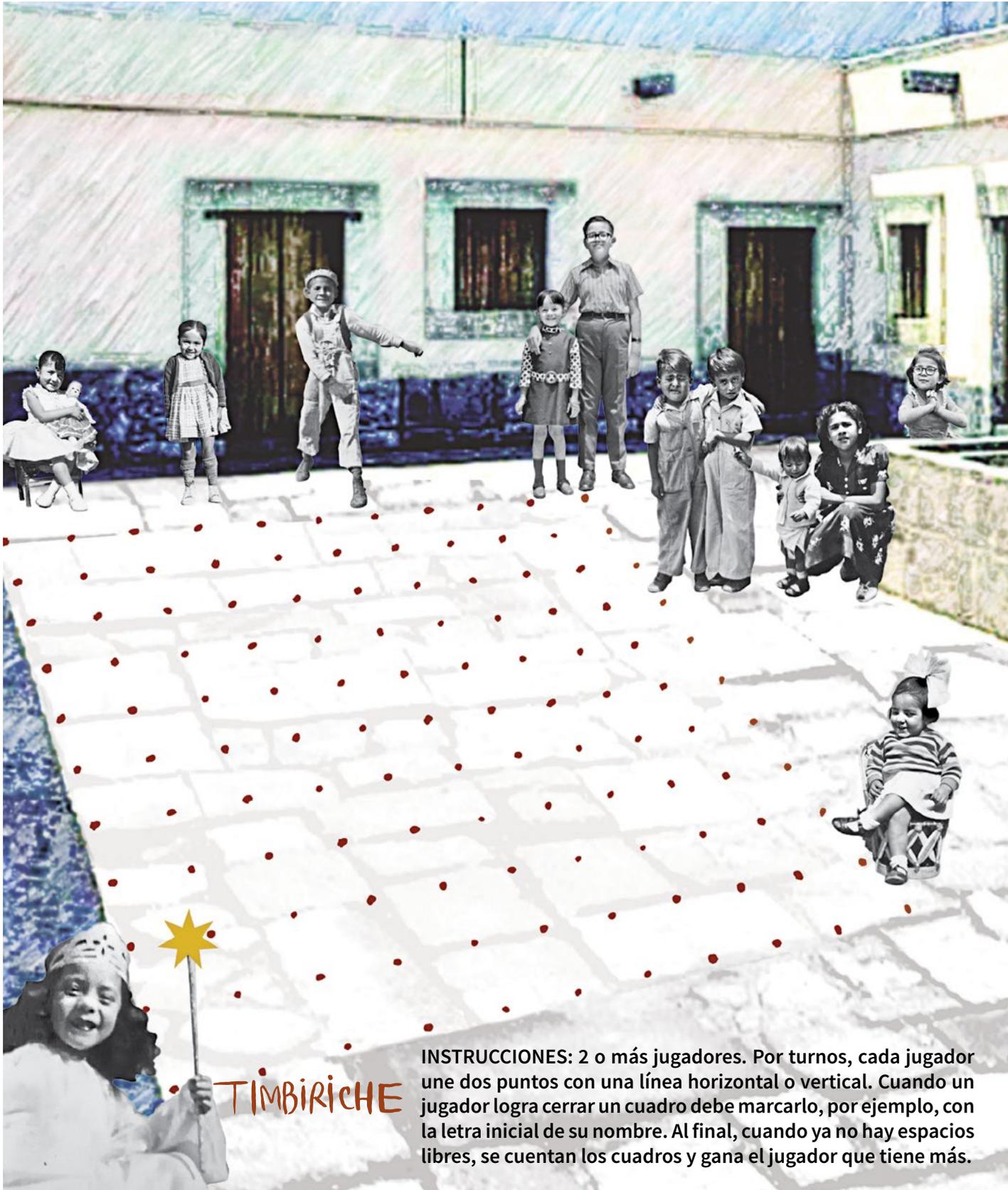
EXPOSICIÓN



MÉXICO Y LOS MEXICANOS

Museo Kaluz (Av. Hidalgo 85). \$60.

PROGRAMACIÓN SUJETA A CAMBIOS



INSTRUCCIONES: 2 o más jugadores. Por turnos, cada jugador une dos puntos con una línea horizontal o vertical. Cuando un jugador logra cerrar un cuadro debe marcarlo, por ejemplo, con la letra inicial de su nombre. Al final, cuando ya no hay espacios libres, se cuentan los cuadros y gana el jugador que tiene más.



¿Te imaginas poder visitar una casa donde vivió una familia indígena hace más de cuatrocientos años?

¡Pues esto es posible! Y lo mejor de todo es que ahora es un lugar dedicado a los niños y niñas:

EL CENTRO CULTURAL MANZANARES

Hoy te invitamos a jugar timbiriche en el patio de este lugar tan especial.



PESO EXACTO

PUERTA 16

LIMÓN
LIMÓN
\$ 15.00 kilo

18"
\$ 15

LIMÓN
\$ 15.00 kilo

LIMÓN
12" kilo

15" LIMÓN
\$ 18.00 kilo

LIMÓN
\$ 5.00 MANOTO

CALIDAD
\$ 10.00 kilo

LA MECHE
2021

LA MECHE

GUARDE BIEN PESADOS

CHALE
29.00

alimentos
OCHO